

Discurso del Presidente de la República en Almuerzo en Honor al Presidente de la República de Corea
SANTIAGO, 19 de Noviembre de 2004

Señoras y señores:

Celebramos hoy la presencia del Presidente Roh, la segunda de un Jefe de Estado coreano a Chile, tras la efectuada en 1996 por el Presidente Kim Young Sam. Tuvimos el privilegio de visitar Seúl el 15 de febrero del 2003, fue una visita de pocas horas, pero suficientes para conocer la cordialidad y transparencia en el diálogo que los coreanos colocan como símbolo de su identidad.

Allí suscribimos el tratado de libre comercio entre Chile y Corea, un paso trascendental e histórico. Fue el primer tratado de ese carácter entre un país de Asia y un país de América Latina.

Además, tuvimos el privilegio de sostener encuentros con el Presidente saliente, Kim Dae-joung y el recién elegido Presidente Roh, quien entonces me anunció su visita a Chile, y hoy tenemos el honor de tenerlo entre nosotros.

Las relaciones diplomáticas entre Chile y Corea presentan un gran dinamismo, tienen positivas proyecciones en el ámbito político, económico-comercial y de cooperación, en el ámbito científico, tecnológico, energético, medioambiental y minero.

Hemos calificado estas relaciones como de una relación especial, y que han recibido un decidido impulso a partir del tratado de libre comercio que comenzó a regir el primero de abril pasado entre nuestros dos países.

Hoy hemos querido, con el Presidente Roh, destacar nuestra relación como una verdadera asociación bilateral para la búsqueda conjunta de la prosperidad de chilenos y coreanos en este siglo XXI. Esta asociación ha dado muestras de vigor en el plano económico y comercial. El año 2003 Corea se posicionó como el cuarto destino de las exportaciones chilenas. Corea es hoy el octavo proveedor de bienes a Chile.

Aún es prematuro para hacer evaluaciones del tratado, pero las estadísticas que hasta hoy tenemos nos muestran un extraordinario incremento de las exportaciones de Chile a Corea y también de las importaciones que recibimos de Corea.

Por cierto, también hay un creciente interés en distintos sectores de la sociedad coreana por Chile, lo cual se ha visto reflejado, por ejemplo, en el aumento de reportajes que hemos hecho en estos días y que se han visto sobre Corea. Algo similar ha ocurrido con los distintos reportajes que apreciamos hoy sobre Corea.

Queremos también destacar, dentro de la cooperación chileno-coreana, que está dando muestras de avance, particularmente en tecnologías de información. Valoramos positivamente la creación, en agosto pasado, del Centro de Cooperación de Tecnologías de la Información Chile-Corea, cuyo objetivo principal es generar tecnología de punta que pueda ser transferida directamente a la empresa privada o al gobierno, en cualquiera de los dos países. Y también en el ámbito de la minería, donde Chile y Corea pueden hallar oportunidades de mutuo beneficio.

Por ello fue tan importante la reunión ministerial de minería de APEC, en que nuestros ministros de minería y vice ministros firmaron un memorándum de entendimiento para cooperar en esta materia.

Chile y Corea comparten valores democráticos que han confluído en diversos foros internacionales, entre otros, el de la comunidad de las democracias, donde junto a Corea participamos como países convocantes y en el cual hemos colaborado activamente.

El señor Presidente cumplió un rol muy importante como organizador de la II Conferencia Ministerial de la Comunidad de las Democracias que se realizó en Seúl. Ahora Chile preside esta comunidad y estamos ciertos que en la reunión que efectuaremos en mayo del 2005 va a contar con la activa participación de Corea. Así como también ha sido de particular importancia el Foro de Cooperación América Latina Asia del Este, en el cual Corea participa activamente.

Junto a lo anterior, en el día de hoy anunciamos la necesidad de la creación de la Sociedad Chilena-Coreana. Es un instrumento importante para la nueva proyección de las relaciones bilaterales. Será ésta una identidad de alto nivel, con participación de destacadas personalidades de los sectores públicos, sector privado, sector académico, de las artes y de la creatividad artística. Aquí se harán propuestas concretas para enriquecer las relaciones recíprocas y efectuar propuestas directamente a nuestros respectivos ministerios.

Durante las conversaciones con el Presidente Roh hemos abordado diferentes temas de la agenda internacional y hemos coincidido en la necesidad de seguir impulsando el diálogo y el fortalecimiento en los organismos internacionales. Esta es la razón por la cual tomamos medidas concretas para enfrentar los graves problemas como el terrorismo y el crimen transnacional que afectan a la seguridad internacional. En este marco, hemos revisado, en particular, los acontecimientos ocurridos en la Península de Corea.

Sobre este último asunto, le he reiterado el Presidente Roh en nuestra conversación, y en la declaración que hicimos a la prensa, nuestra esperanza y voluntad del total apoyo para que se pueda consolidar un proceso de plena paz, acercamiento y convivencia en la Península coreana. Propiciamos que culminen con éxito los procesos de negociación de las seis partes, que está radicado en Beijing para garantizar la paz, la seguridad en el Noreste Asiático.

Le reitero, señor Presidente, el apoyo de mi Gobierno y de Chile a los esfuerzos que se hace por encontrar una solución pacífica al tema nuclear en la Península coreana.

Señor Presidente:

Durante este año Chile ha asumido el desafío de organizar la nueva APEC 2004. Han sido meses de arduo trabajo, que han demandado un esfuerzo extraordinario para nuestros equipos. A partir de mañana enfrentaremos la última tarea de este desafío que es el inicio de la XII Reunión de los Líderes de APEC. El itinerario en este foro también nos acerca a una tarea común. APEC 2004 en Chile, APEC 2005 en Corea. Por eso hemos colaborado estrechamente durante este año, en el ámbito político, técnico y

organizativo. Y lo seguiremos haciendo para el éxito de la reunión en Corea el año próximo.

Esperamos que estos próximos dos días sean de diálogo abierto y franco. Deseamos concluir con una declaración que realmente nos ayude a avanzar para tener una mayor liberalización económica y mayor cooperación, que es lo que persigue el foro, una declaración que al ponerla en sus manos sirva para seguir impulsando en Corea el futuro de nuestra comunidad del Pacífico.

Por ello quisiera, a través suyo, señor Presidente, agradecer el decidido respaldo de su país a la labor que Chile ha venido desarrollando durante este año. Por ello le deseamos mucho éxito en la tarea que usted inicia el 2005. Sé que el 2005 ustedes lo harán con el espíritu que pone el poeta Quan Yoo Kim, cuando en su poema "Pensando en los vínculos al medio", nos llama a dejar de lado que el poeta piense sólo en poesía, el político sólo en política, el hombre de negocios sólo en los negocios o el trabajador sólo en su trabajo. Como nos dice el poeta coreano, hay que ir más allá, porque si no se piensa qué es lo que hay, entonces cómo podemos llegar más allá. Y él dice "entre política y economía, entre economía y trabajo, entre trabajo y justicia. Por ello que entonces sólo tendremos puros deshechos de papel, de poder, de dinero, de esperanzas".

Buscar las interacciones, entonces, entre personas, entre países, entre distintos sueños, puede ser la tarea ineludible de nuestro tiempo. Cómo crecemos cada vez en los espacios de diálogo, en la diversidad entre nuestros pueblos. Así es como debemos sentir el aporte de ese grupo de 2.200 coreanos que optaron por Chile como su lugar de vida y donde entregan todo su esfuerzo en el desarrollo cotidiano de la industria y el comercio.

Nuestro país, tierra generosa de acogida para inmigración en todos los tiempos, valora profundamente el aporte de la colectividad coreana al desarrollo nacional.

Gracias, entonces, Presidente Roh y distinguida esposa, por esta visita oficial a Chile. Ella es demostración del gran momento que se vive en nuestras relaciones, un símbolo del promisorio futuro de la amistad y desarrollo entre chilenos y coreanos.

Por todo ello, a los amigos que nos acompañan en este histórico salón, el Salón Montt Varas de este Palacio de La Moneda, los quiero invitar a brindar, a brindar por el éxito y la ventura personal del Presidente y su esposa, a brindar por el éxito de su gobierno y a brindar por el futuro común de nuestros pueblos y el pueblo de Corea. Sea usted muy bienvenido. Gracias.